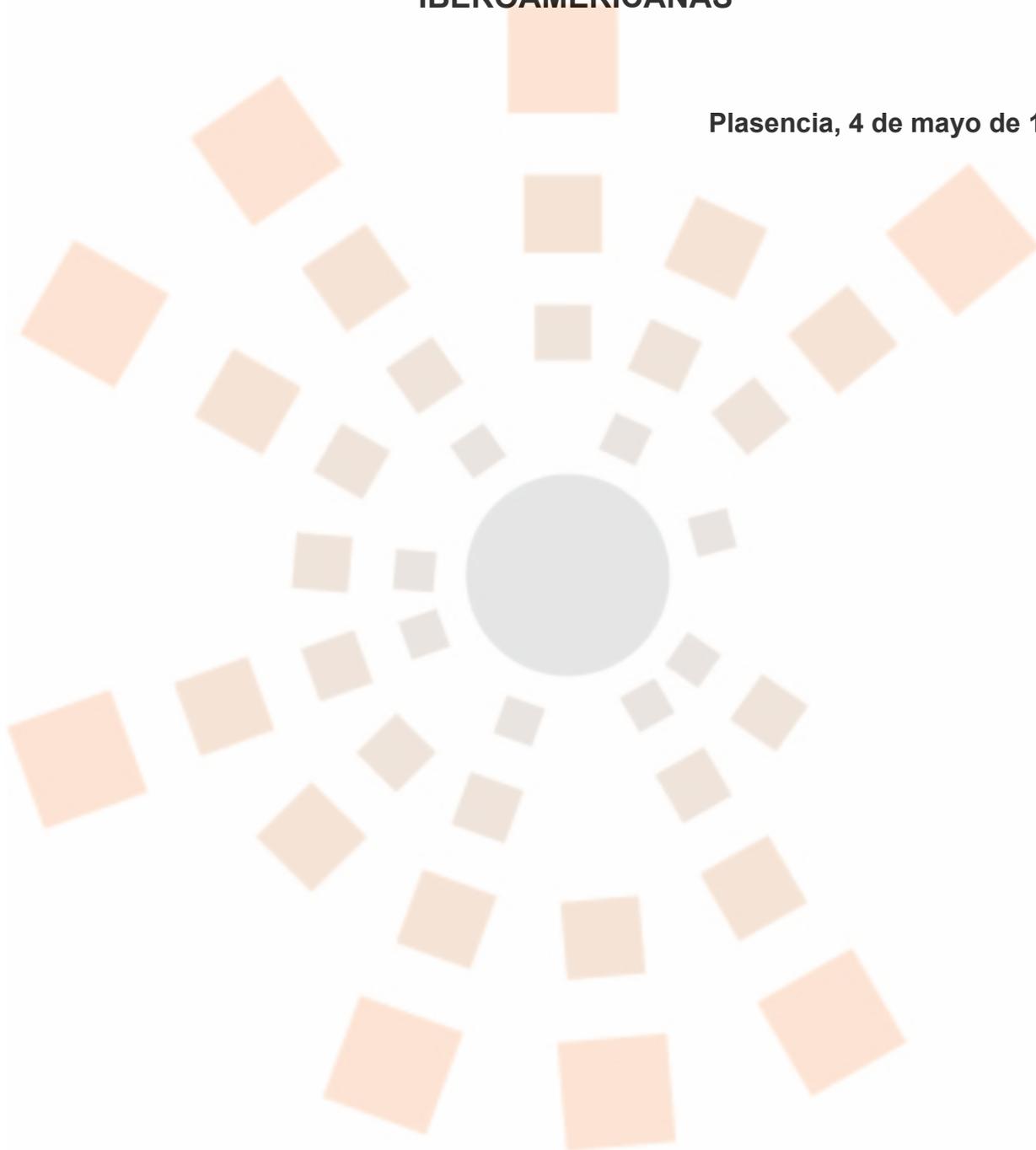


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN EL ACTO DE
APERTURA DE LAS JORNADAS CULTURALES
IBEROAMERICANAS**

Plasencia, 4 de mayo de 1986



INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN EL ACTO DE APERTURA DE LAS JORNADAS CULTURALES IBEROAMERICANAS

Plasencia, 4 de mayo de 1986

Excmos, e Ilmos. Sres.

Queridos amigos:

Hace un año por estas fechas, en Guadalupe, tuvimos el honor de recibir y dar la bienvenida a los Ex-Presidentes Constitucionales y Democráticos de Iberoamérica y, entonces como hoy, poníamos de manifiesto lo que nos une: Nuestro pasado común y nuestra misma fe democrática. Un pasado común que se remonta a las mismas preparaciones del viaje que terminó en descubrimiento y encuentro con el nuevo mundo, cuando en tierras extremeñas se reunieron los Reyes Católicos y Cristóbal Colón.

Hoy, con motivo de la apertura de estas jornadas iberoamericanas, organizadas por la Asociación de Agregados. Culturales de Iberoamérica, Portugal y Filipinas, damos a V.V.E.E. la más cordial y entrañable bienvenida, en nombre propio y en el de nuestro pueblo, Extremadura... ..una tierra, una región que se ha batido siempre entre morir de orgullo o renacer con coraje y desde este lugar privilegiado de la naturaleza como es la muy noble y muy leal ciudad de Plasencia, fundada hace 800 años por Alfonso VIII, para deleite divino y de los hombres, ciudad que vio partir a muchos de sus hijos para vuestras tierras y ciudad que siempre ha tenido como lema la lucha por la libertad, lo que es aún hoy esperanza para muchos pueblos.

El Comité Regional de Extremadura para la celebración del V Centenario del Descubrimiento de América ha entendido éste como un encuentro de pueblos y culturas, aunque no exento de aventura. Extremadura ofreció entonces lo mejor que tenía, sus hijos, que movidos por la necesidad, por ansias de una mayor libertad, y otros por huir de un mundo donde no habían encontrado fácil acomodo, se fueron a aquellas tierras recién descubiertas. Desde entonces todos somos herederos de esa historia común, pues las sangres se comunicaron y cuando las sangres toman contactos y se funden algo sucede en el mundo de la naturaleza que se sobrepone a las convenciones sociales.

Pero no se trata tanto de recordar en este momento las razones de nuestro encuentro, sino en presentar parte de los resultados de aquel, que cristalizó en la cultura y a través de ella se manifiesta. En estos días vuestros pueblos van a tener la oportunidad de ofrecernos a los extremeños de hoy resultados de aquel proceso de aculturización y nosotros de comprobar cómo el resultado del Encuentro de

formas culturales muy diversas dio lugar a algo nuevo y distinto, pero donde cada uno de nuestros pueblos puede encontrarse.

Cuando el pasado es conocido y asumido tiene que dar frutos mas allá de la auto complacencia y servir de motivación para el presente y para el futuro, no sólo con vistas a la conmemoración, sino trascendiendo a la misma. En Extremadura estamos trabajando en este sentido y buen ejemplo son los proyectos que están en fase muy avanzada de ejecución, debiendo de mencionar de forma muy especial los referidos a la creación en Cáceres del Centro de Documentación y Bibliografía Iberoamericana, que recogerá toda la producción científica publicada en español, que dejó de ser castellano para ser hoy iberoamericano; y un Centro de Artesanía Popular que se ubicará en el castillo de La Beltraneja, en la Codosera, donde se impartirán enseñanzas sobre especialidades artesanas y artes populares de Iberoamérica y Extremadura.

Este proyecto ambicioso contempla la incardinación en España del Instituto Andino de Artes Populares, del Convenio "Andrés Bello", organismo internacional encargado de estudiar y fomentar el desarrollo de las artes populares y de sus diversas proyecciones contemporáneas para lograr el conocimiento de la verdadera identidad cultural de nuestros pueblos.

A través de este Centro, España contará con una sede del I.A.D.A.P. en Extremadura, quien hará realidad su afirmación de los valores tradicionales del Arte Popular que nos unen, y asegurara su proyección en los niveles más amplios de la cultura nacional e iberoamericana, a la vez que fomenta el intercambio de conocimientos y valores culturales entre nuestros diferentes pueblos, estableciendo sistemas de defensa del patrimonio cultural y artístico populares de los países integrantes.

Estos dos proyectos, con otros que muy pronto serán realidad, posibilitarán un nuevo encuentro más fructífero y con mejores expectativas, pues no en vano partimos de una filosofía, perfectamente asumida y manifestada en nuestra Declaración Institucional de Extremadura con motivo del V Centenario, donde plasmamos nuestra visión del Descubrimiento, como Encuentro Cultural en igualdad y con un destino común democrático, justo y solidario y que fue entregada a sus representantes en la ciudad de Trujillo en la primera fiesta regional de la Hispanidad.

Extremadura seguirá siempre en la línea de entender que la conmemoración del V Centenario no debe ser un momento de renunciaciones, ni de ocultamiento, ni de la nostalgia evocativa, sino el momento de la reflexión, la crítica y el trabajo, para que conozcamos mejor nuestro pasado y así construir sobre bases más firmes nuestro andar común en el presente y en el futuro,

Fue de esta forma como Extremadura propició el encuentro de los Ex-Presidentes Constitucionales y Democráticos de Iberoamérica, donde se dio a conocer la "Declaración de Guadalupe", teniendo en cuenta la historia y la identidad de intereses de la Comunidad Iberoamericana, sus ideales humanistas, vocación de libertad, así como la diversidad de las situaciones de sus respectivos países, su dependencia tecnológica, cultural y económica y con la convicción de que la necesidad de actualizar y generalizar el proceso educativo, científico, cultural y tecnológico, constituye un aspecto fundamental en la lucha contra la miseria, la discriminación, la explotación y la ignorancia.

El Comité Regional de Extremadura para la celebración del V Centenario del Descubrimiento de América, fiel a los principios de la "Declaración de Guadalupe", muestra toda su gratitud a la Asociación de Agregados Culturales de Iberoamérica, Portugal y Filipinas por la enorme sensibilidad mostrada a la hora de organizar estas jornadas en Extremadura, pues éstas vienen a completar el concepto que tenemos de nuestras relaciones con Iberoamérica, donde la cultura es el campo en el que se definen y reconocen las características comunes de nuestro ser colectivo, de una visión del mundo que nos es peculiar, de nuestros principales anhelos y aspiraciones, siendo en este ámbito donde se plantea, en condiciones óptimas, la posibilidad de generar la base de una amplia cooperación en todos los campos.

Pues es cierto, que España e Iberoamérica en términos generales comparten afinidades y valores comunes, pero definitivamente, Extremadura, dentro de España reivindica de forma muy peculiar nuestra común identidad cultural, Extremadura, hoy no se entendería sin Iberoamérica, Extremadura sería otra cosa. Por ello Extremadura insiste en reivindicar nuestra común identidad cultural, que no es un vano y nostálgico apego a un pasado superado; tampoco es repliegue y aislamiento. Por el contrario, es la voluntad de ser uno mismo, de mantenerse fiel asimismo y al pasado y de constituir un proyecto de futuro común, actitud que nos permite evolucionar armoniosamente, desarrollarnos y mantener relaciones fecundas de diálogo y de intercambio.

Es esa conciencia de una común identidad cultural la que obliga a Extremadura a dirigir un mensaje de acercamiento y comprensión que permita lograr aperturas pluralistas de integración por encima de disensiones y contradicciones y de los conflictos que ellas puedan originar, al hacerlo, en modo alguno resalta lo que haya entregado para olvidar lo recibido de ella, América es para Extremadura mucho más que el espejo donde nos complace encontrar la propia imagen.

América es para Extremadura el solar de los hombres originarios, de los nativos, de los indígenas, sin genealogía identificadoras al viejo estilo de la nobleza, hermanos nuestros con ansia y con fuerza, sin distinciones ni condicionamientos, que viven y luchan por el progreso de una sociedad democrática, pluralista, donde es posible la participación popular, la libertad intelectual, la defensa de la paz y de los valores humanos esenciales, el desarrollo de nuestros pueblos y la conciencia en un destino común, que solo lo hace posible la cooperación en el campo de la educación, la ciencia, la tecnología y la cultura.

Estos sentimientos son los que animan a Extremadura a tender su mano de amistad a la América de ayer, de hoy y de mañana; a la América afín, pero también a la América diversa; a toda ella nos dirigimos desde la fraternidad y la solidaridad.

Muchas gracias, quedan inauguradas las Jornadas Culturales Iberoamericanas.